

FUNDACIÓN ALEJANDRO DE LA SOTA

TRES ARQUITECTOS INTERNACIONALES OPINAN SOBRE LA RESTAURACIÓN DE LA FÁBRICA CLESA DE ALEJANDRO DE LA SOTA

William J. R. Curtis. William

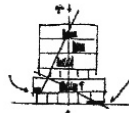
J. R. Curtis, historiador y crítico de arquitectura, es autor de innumerables textos sobre la arquitectura moderna en la península ibérica (incluido varios sobre Alejandro de la Sota) y de libros clásicos como *La arquitectura moderna desde 1900* y *Le Corbusier: ideas y formas*. En 2022 recibió una medalla de la Académie de l'Architecture francesa.

Cambiar el uso, pero conservar el alma de una obra maestra de Alejandro de la Sota

La central lechera CLESA (1960-1963) de Alejandro de la Sota es un ejemplo de arquitectura industrial que eleva los hechos puros y duros de la estructura y la función a un nivel expresivo como obra de arquitectura. Los volúmenes escultóricos del conjunto, los lucernarios escalonados rematados por ventiladores cilíndricos y la distribución de la luz en los espacios interiores abiertos sugieren incluso una dimensión poética. El notable edificio de Alejandro de la Sota marca una época en la industrialización de España y debe respetarse como una obra clave del patrimonio arquitectónico moderno. Su carácter especial debe respetarse incluso en el caso de que el edificio se utilice para otros fines.

Desafortunadamente, las modificaciones propuestas destruyen por completo el espíritu de la obra original, llenándola de clichés estándar, como los que se encuentran en centros comerciales o edificios de oficinas de casi cualquier parte del mundo: incómodas escaleras mecánicas dignas de un aeropuerto, un diseño interior y un mobiliario banales, incluso un teatro muy normal (por no decir banal) que de ningún modo responde estéticamente a la obra magistral de Alejandro de la Sota. CLESA merece un tratamiento mucho más sensible que esté más en sintonía con su rigurosa honestidad estructural y su poesía de hechos industriales. El edificio posee una dignidad silenciosa y no debe ser abrumado por el ruido arquitectónico vulgar.

Es hora de que España se tome en serio la protección de su patrimonio arquitectónico del siglo XX. De la Sota, autor de varias obras maestras como el Gobierno civil de



FUNDACIÓN ALEJANDRO DE LA SOTA

Tarragona (1957) y el gimnasio del colegio Maravillas de Madrid (1962), fue un gran maestro. No dudé en incluir su obra en mi libro *La arquitectura moderna desde 1900*, junto a edificios magistrales como José Antonio Coderch o el maestro portugués Álvaro Siza. La modernización sensible de los edificios antiguos es una forma de alargarles la vida (como, por ejemplo, los paradores instalados en tantos antiguos palacios, fortalezas y monasterios) y, en la situación actual, la actualización inteligente y la reutilización de los edificios existentes es una necesidad moral a favor de la sostenibilidad. Desafío a los responsables a que consigan un nuevo uso sensible para CLESA de modo que respete las ideas centrales y características del proyecto original de Alejandro de la Sota.

Kenneth Frampton

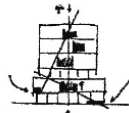
Comendador de la Orden del Imperio Británico

Miembro honorífico del Royal Institute of British Architects (RIBA)

Catedrático emérito Ware de Arquitectura, Graduate School of Architecture, Planning and Preservation (GSAPP), Columbia University, Nueva York

...[CLESA] ...no solo se trata de un edificio de magnífica calidad, sino también un logro de ingeniería estructural excepcionalmente ingenioso; ambos campos se fusionan brillantemente en este momento único. Desde un punto de vista formal, el aspecto más “musical” de la central lechera CLESA es el ritmo sincopado, casi fugaz, de las líneas de fluorescentes colocadas en serie que dan vida al perfil de toda la cubierta. Desde un punto de vista técnico, resulta asombrosamente impresionante la excepcional elegancia de los soportes de acero tensados por cable que sirven de apoyo a dichos fluorescentes ¡y que se desmaterializan por completo!

PD: En mi libro recientemente publicado *The Other Modern Movement* (Yale University Press, 2022) aparece un ensayo sobre Alejandro de la Sota.



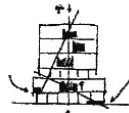
FUNDACIÓN ALEJANDRO DE LA SOTA

William Mann

Arquitecto, RIBA (Royal Institute of British Architects)
Director de Witherford Watson Mann Architects

Soy un arquitecto cuyo estudio tiene su sede en Londres y que trabaja en la adaptación de edificios patrimoniales, tratando de reconciliar los valores del movimiento moderno y la conservación, trabajo por el que mi despacho obtuvo el Premio RIBA Stirling en 2013. Creo firmemente que CLESA es un edificio de trascendencia internacional, por las siguientes razones:

1. Es una de las pocas fábricas/complejos industriales proyectadas por un destacado arquitecto y que, por tanto, muestra cómo la arquitectura “vernácula” industrial fue absorbida por la cultura arquitectónica. Se encuentra junto a obras como las de Alvar Aalto en Sunila, de Hans Poelzig en Luckenwalde, también olvidadas durante mucho tiempo, pero cada vez más valoradas por demostrar que la influencia de la arquitectura vernácula industrial no fue meramente superficial, sino que ciertos arquitectos destacados la digirieron como una forma de estructura lógica.
2. CLESA fue proyectada como un edificio público. Como notable proyecto de salud pública, se planeó no solo para albergar un proceso industrial, sino también para comunicar sus beneficios a un público más amplio, tanto a los que pasaban por delante como a los grupos de visitantes.
3. La organización del espacio es extremadamente sofisticada. Fruto de su concepción como proyecto público, y gracias a la extrema destreza del arquitecto, se entrelazan espacios grandes y pequeños destinados a la producción y a las oficinas; cada uno sigue una lógica clara, pero debido a su posición en la planta y la sección se genera una rica variedad de vistas entre ellos.
4. La construcción en hormigón pretensado es en sí misma innovadora, y crea interiores de notable calidad. Quizás gracias a la influencia de Eduardo Torroja, España fue líder en la construcción innovadora de hormigón armado, y los resultados son comparables con la obra contemporánea de Louis I. Kahn en los Laboratorios de Investigación Richards en Filadelfia, edificio realizado en colaboración con el ingeniero August Komendant. Las salas de pasteurización y embotellado son espacios de notable delicadeza y ligereza y



FUNDACIÓN ALEJANDRO DE LA SOTA

están bañados por la suave luz natural; por ello, tienen la serenidad que caracteriza a muchas obras maestras de la arquitectura de épocas anteriores y de otros usos.

5. CLESA tiene un valor probatorio importante, tanto en relación con la infraestructura que sustentó la rápida urbanización de la posguerra española como con la tradición científica progresiva que continuó incluso bajo el régimen autoritario de la época. A pesar de la importante divergencia política, los paralelismos con el desarrollo urbano e infraestructural de otros países europeos es una prueba importante de la complejidad de los caminos hacia el desarrollo y la urbanización.

Cuando visité la central lechera en 2018, me animó mucho ver que, aunque requiera mucho trabajo, el edificio estaba completo e intacto en esencia, con sus cualidades y valores aún muy presentes.

Por tanto, creo firmemente que CLESA merece un alto nivel de protección legal, y también que su abandono ahora relativamente prolongado requiere una acción pública concertada.

Insto a las autoridades de Madrid, España y Europa a trabajar con la comunidad y con la Fundación Alejandro de la Sota para proteger y reparar la estructura y el tejido de Clesa para darle una nueva vida y encontrar nuevos usos que se ajusten al notable edificio sin requerir una excesiva intervención en sus cualidades fundamentales.

Cordiales saludos.